

10

cts.

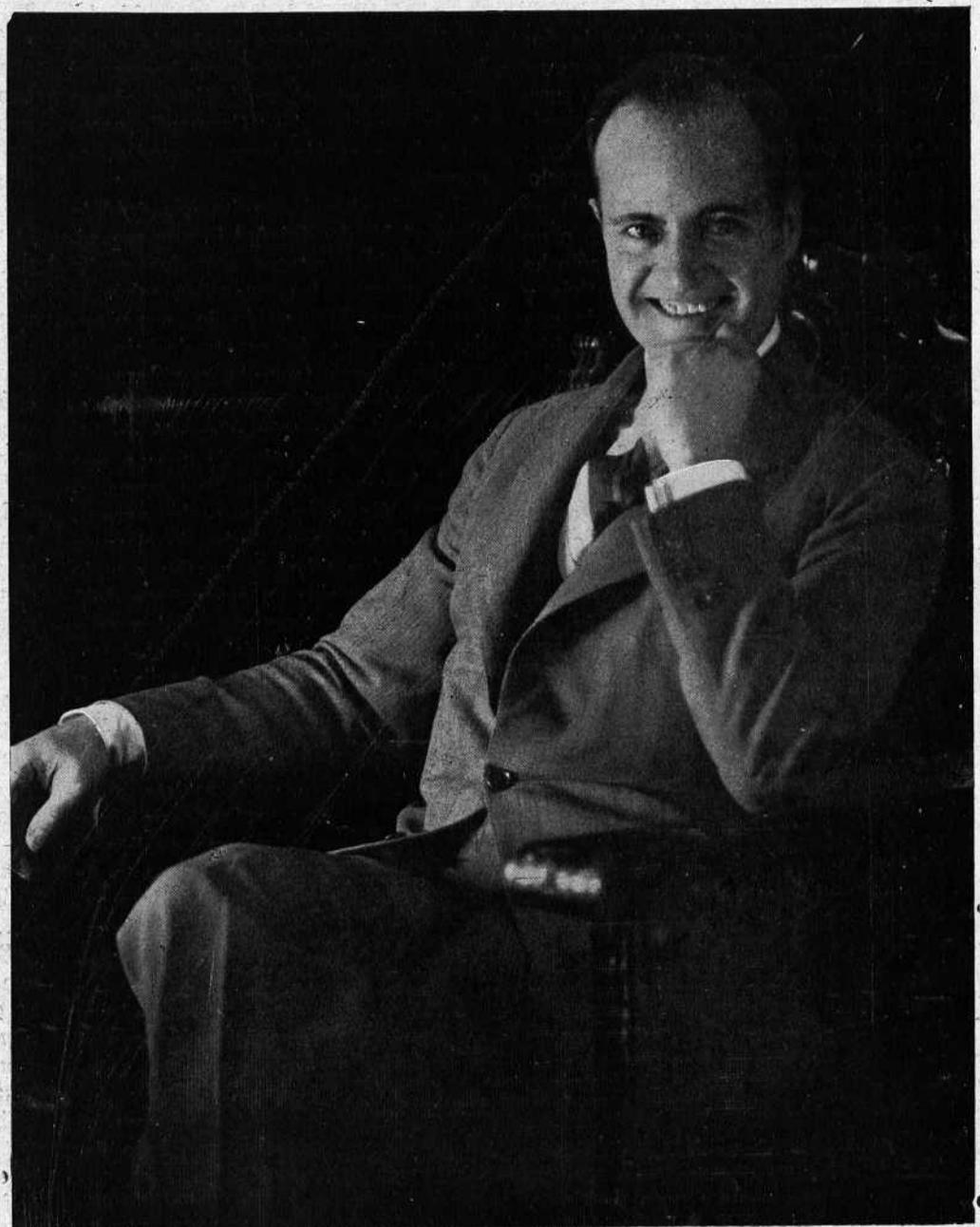


LA FIESTA BRAVA

SEMANARIO TAURINO

AÑO IX BARCELONA, 18 DE MAYO 1934 NUM. 365

Nicanor Villalta



El gran torero aragonés herido gravísimamente en la plaza de Madrid, cuyo estado ha entrado en franca mejoría, lo que hace confiar en que pronto pueda volver Nicanor a los ruedos, a triunfar de nuevo con su hombría sin ejemplo

Toros — ¿toros? — en Albacete

Era interesante la última corrida del abono de Madrid. Segunda actuación del Gallo; Chicuelo — al aficionado de buen paladar siempre se le hace la boca agua, como a los golosos con sólo nombrar la golosina de su gusto, ante el nombre de Chicuelo en el cartel por muy en racha mala que esté Manolo, — y confirmación de la alternativa de Diego de los Reyes, que aunque nunca nos hizo tilín (y ya antes de la alternativa habíamos perdido la poca fe que sus primeros éxitos novilleriles pudieran haber despertado en nosotros), no dejaba de ofrecer el aliciente que siempre tiene la ceremonia de un nuevo doctorado. Teníamos la entrada en el bolsillo y — repetimos — nos interesaba bastante la corrida, cuando un golpe de teléfono nos enteró de la invitación de Pepe Ortiz para ir a verle torear en Albacete su segunda corrida de esta temporada en España.

Pepe Ortiz, es un amigo de los finos, de los que saben cultivar la flor rara de la gratitud, con tal esmero, que me está agradecido por mis campañas en pro de la mayor frecuencia de sus actuaciones en España y trata siempre que puede de demostrármelo. Más he hecho — en mi modestia — por otros, y no se han enterado o no han querido enterarse. Por él, sólo he hecho lo que estimaba de justicia y tanto por desinteresado afán de que a él se le hiciera la que se le debía, como por interés egoísta de aficionado, que no transigía con que un artista de su calidad se nos quedara poco menos que inédito a los aficionados españoles.

Más él estima, acaso, que se excedió en favor suyo mi quiotería, cuando es él, quien, en su correspondencia a mis supuestos favores, se excede.

Así, pues, renuncié en el acto, comradicadísimo, a presenciar la corrida de Madrid (nada, en verdad, se perdió...) y con él me fui a Albacete.

Ibamos a ver una corrida de toros; pero vimos una corrida de fieras corruñias, de lidia imposible. Bichos — nunca mejor empleado el humorístico término taurómaco — de Galache, antes Urcolas, con tipos de moruchos y pelea, no va de media casta: de ninguna casta. Mansos, broncos, peligrosos, desconcertantes... Particularmente el segundo — primero de Ortiz. — fué uno de los marrajos más imponentemente peligrosos que recuerdo haber visto lidiar.

Y con saldo de toros de este estilo, que seguramente — tan iguales salieron — eran reses vendidas por cuatro cuartos y cuya nota de tiente tiene que haber sido detestable, no es como se procura rehabilitar, o me-

por dicho, se procura la revelación de un gran torero. Para este viaje, no necesitábamos alforjas. Quiero decir que para soltarle esta clase de ganado, no había para qué haber traído — tarde y con daño — a Ortiz a España. A Dominguín le debemos el primer paso en la reparación de la serie de largas injusticias que con este torero se han cometido en España; pero no basta ese primer paso — el haberlo traído de Méjico, — sino que es preciso cuidarlo un poco, como a torero de la categoría que él tiene en su tierra. Y darle corridas con carteles y toros que ofrezcan un mínimo de garantías de buen éxito artístico al torero. De lo contrario, habrá sido contraproducente el intento de reparación, y se frustrará la revelación en España del gran artista. Cúidelo, cúidelo Dominguín, que quizá no le pese.

Con Ortiz toreaban los bichos de Galache, el Niño de la Palma y Noaín. Todo era optimismo y alegría en la linda placita albaceteña al hacerse el paseo, con un sol espléndido y al son de la marcha de "Carmen", como en toda la región levantina suele hacerse.

Pero ¡ay! qué poquito nos duró la alegría! Verán ustedes lo que me recuerdan los apuntes tomados en la plaza, puestas las octavillas sobre el fingido pensil, florecido de oros y policromas sedas, del capote de lujo del mejicano, que tuvo la gentileza de enviármelo a mi barrera.

Se abrió el portón y surgió un bicho negro, feo, ancho de cuerna que tomó huendo, suelto, tres varas, y al que Cavetano no pudo veroniquear. Su hermano hubo de clavarle un par sobaquilleando mucho, por lo que se le vencía; su compañero dejó los malos en el pescuezo, y al repetir Ordóñez, tanto le adelantó el buey, que salió el banderillero derribado y revolcado. Todos acudieron bien al quite, y Cavetano a cuerpo limpio. Primer susto gordo de la tarde.

Probón el bicho en la muleta, el de la Palma — que vestía de prusia y oro — tuvo que limitarse a aliñarlo por la cara y a quitárselo pronto de en medio con una estocada desordenada que produjo vómito. Le abroncaron y hasta aplaudieron al buey... ¡Oh, pueblo!

Pues el ex-Urcola primero, fué una para en dulce en comparación con el que le siguió. ¡Caballeros, qué pájaro! Feo de construcción y con dos ruñales, se ponía por delante y no se sabía al capotearlo por qué lado iba a tomar la salida.

Así, el joven banderillero Aguilita, a quien Pepe Ortiz ha traído de Méjico por primera vez a España,

apenas le tiró un capotazo halló su bautismo de sangre: una cornada en un muslo. Y con suerte, pues, más grave pudo ser el percance, tal como fué la cogida. No nos habíamos recuperado del susto, cuando el buen peón Blanquito rodaba por la arena y gateaba, ágil, alejándose de los puñales del marrajo en tanto sus compañeros metían oportunos los capotes.

Bien lo castigaron los picadores Romualdo, Paco Díaz y el reserva, particularmente el primero, en cinco encuentros — de los que el manso salía de estampía; — pues así y todo (¡asusta pensar cómo habría llegado el morlaco al final si se va de rositas en el primer tercio!), banderilleros tan expertos y toreados como Blanquito y Morato tuvieron que recurrir a la media vuelta para banderillar, porque adelantaba, cortaba atrozmente el terreno en arrancadas imprevistas.

Aquerenciado en tablas, de las que salía de pronto, disparado, como flecha del arco que formaban los tableros, lo encontró Ortiz (espléndidamente vestido de tabaco y oro), que no creo se haya visto en su vida ante otro bicharraco más difícil y peligroso. Atento a aliñarlo con brevedad, le vimos repetidas veces a dos dedos del hule, pues el enemigo se le metía debajo de la muleta, sin obedecerle, y el pitón apuntaba siempre a la rodilla del torero, sin pasar, frenando tirando cornadas. Tres veces le pinchó Ortiz como pudo — en una atravesó la media estocada, — y le descabelló a la segunda.

Y respiramos.

No es el mejicano torero de pelea con el toro difícil, sino torero artista con el toro bueno. Pero el más dominador de los toreros especialistas del toro bronco, lo hubieran pasado bien mal con el traidor cornúpeto de Galache.

Más toreable, dentro de lo malo, salió el tercero, y Noaín estuvo valentón, movido y efectista, tanto con la capa como con la muleta. Y le aplaudieron. Vestía de carmesí y oro, sin caireles. Mató de una estocada entrando de largo, y se le ovacionó. Y Torón, *motu proprio*, cortó la oreja...

Durante el intermedio de descanso que como en Valencia, parte en dos la corrida, vinieron a comentar los picadores y Pepito Fernández (es gran torero frustrado por mor de su pequeñez, y gran fotógrafo, que actuaba en funciones de tal), las dificultades excepcionales del segundo toro, "quizá el más difícil — me iban diciendo uno a uno — que me he echado a la cara".

Otro buey veleta y grande, el cuar-

to, huído, suelto, lo picaron cuatro veces (bien, Molina). Y Cayetano no pudo, tampoco a éste, torearlo de capa.

Bien estudio Eduardo Anlló con los palos. Y quedadote y huído llegó el urcoala a la muleta, con tendencia a las tablas. No pudo el de Ronda iigar la faena, en la que — cuando lo toreó cerrado, como debió hacerlo siempre — consiguió algún muletazo bueno. Lo mató de una estocada caída.

Largo de cuello, bien armado, astifino, el quinto, permitió a duras penas que Ortiz se estirase en algunas verónicas en que dejó adivinar su regio estilo espléndido; pero fué visto y no visto, porque tampoco este toro, que tomó cuatro varas, permitió que lo torear a gusto.

Blanquito logró un buen par. Otro Morato y medió Blanquito. Y Ortiz se apretó en algunos trincherazos; abrevió, y se quitó al manso de en medio con dos medias estocadas, contraria la una y bien puesta la otra.

Desechado un galache, soltaron de sustituto un toro de Abente. Y fué otra cosa. Era manso y huído, pero noble, sin peligro. Y con lámina de toro, no de morucho.

Noaín lo aprovechó, y con la capa, y sobre todo con la muleta, dándole la querencia de las tablas, se estiró, valiente, en pases sueltos, pero parados y ceñidos, con cierto abuso del rodillazo, e intercalando un buen afa-rolado y un molinete. Lo mató de media corta y buena y de una gran

estocada, entrando muy derecho y con salto. Le dieron la oreja y salió en hombros.

...Y cariacontecidos, mohinos, desilusionados, volvimos al hotel. Ortiz más que nada, me decía, por haberme hecho ir con él para eso. Es cierto que lo pasé mal, viendo cómo se estrellaban, con peligro grande e inminente, y sin posible lucimiento, sus ilusiones; pero también es verdad que el viaje y la convivencia de día y medio entre toreros me proporcionaron otras satisfacciones. La principal el ratificarme una vez más en mi convicción de que los toreros suelen ser personas dotadas de una delicadeza de sentimientos, de una bondad nativa, de una inteligencia y de una simpatía tales, que rayan en lo excepcional y son condiciones ingénitas en casi todos ellos. A Pepe Ortiz y a Pepito Fernández — y a Padilla el leal mozo de estoques — no los descubría. Me eran ya conocidos personalmente. No así Romualdo, Paco Diaz, Aguilita, Morato y Blanquito, de cuyo trato respetuoso, ameno, ocu-rrente y bondadoso, guardaré gratísimo recuerdo. ¡Buena gente, buena gente los toreros!

Si no fuera por *los adláteres*, que envenenan y encenagan el mundillo taurino, y me hacen vivir siempre al margen de sus encharcadas orillas, no me privaría como me privo cuanto puedo, de la encantadora amistad de estos buenos hombres.

Apenas llegamos a Madrid, fuí con

interés a ver la repetición de Maravilla, torero en quien no puede uno dejar de creer... y si no se sacó enteramente la espina (también el ganado nos salió el domingo sin buena casta), se mostró buen torero en muchos momentos. Hay que esperar su tarde, la que nos debe y puede dar este torero de maravilla en sus actuaciones de novillero y de matador de toros recién doctorado.

Yo lo aguardo, con ganas de recuperarle plenamente. Pero ya hablaremos más despacio de esto, y de otras cosas, si Dios es servido y tenemos tiempo y humor.

Hay mucho de que hablar. Entre otras cosas, de la marcha, a tropezones, que lleva la temporada madrileña, por culpa de quien sea; de las ausencias lamentables, que se notan... y se anotan, en los carteles de nuestra plaza; del Gallo; de las reapariciones, inminentes ya, de Mejías, de Belmonte...; de la guerra sorda, solapada que se adivina y se masca, pero no se explica, contra los Bienvenidas, a los que se pretende dejar al margen del movimiento de las figuras... Arrieritos somos y en el camino nos encontraremos... muchas veces, podrían decir los jóvenes maestros. ¡Pues no tienen largo porvenir y años por delante, en que ir abatiendo torres más o menos erguidas y altas!

Hay mucho de que hablar. Y ya veremos si tenemos tiempo y gana de hacerlo.

Don Quijote

S e d i c e . . .

...que el "asunto" del Gallo con Juanito Almanseño va a dar mucho juego.

...que a pesar de haberse comprometido Rafael a empezar a cumplir su compromiso con el Almanseño en la corrida de Figueras, el calorola hizo una de las suyas y se rajó a la hora de sacudirse la telanga..

...que al ir a retirar de los honorarios de Rafael la cantidad estipulada resultó que el cañi había cobrado ya un mes antes.

...que la "traviesa" salida de Rafael tuvo consecuencias "sonoras" al día siguiente en la terraza del Colón.

...que un familiar del Almanseño adujo "razones" tan contundentes que de ellas salió "juyendo" Rafael y Manolito Pineda rodando por el suelo.

...que hubo trauma con intervención de los galenos.

...que de resultados de la cuestión Manolito Pineda, no va a poder po-

nerse el sombrero en una temporada.

...que es seguro que la "cosa" no quede así, pues, además de la hinchazón, van a tomar parte los curiales — ¿más aún?

...que ya es hora de que a Rafael y a los compadritos que lo llevan y lo traen les entre la formalidad.

...que tanto va el cántaro a la fuente...

...que Pagés no abre segundo abono en Madrid.

...que los señores de la Unión, que torcieron el gesto cuando don Eduardo se tiró el farol con el primer abono, están refocilados con esta "espan-tá" de Pagés.

...que cada vez se está poniendo más feo este asunto entre los ganaderos de la "Unión" y el empresario universal.

...que cada día leemos que el litigio está a punto de arreglarse, pero la solución no llega nunca.

...que mientras tanto la temporada en Madrid está transcurriendo muy accidentada.

...que a los ganaderos disidentes ya no les queda nn pitón en sus campos.

...que los señores que mantienen el veto tienen atiborradas sus ganaderías de género sin saber dónde colarlo.

...que hasta ahora no sabemos a quien beneficia esta cuestión entre capuletos y montescos.

...que a los ganaderos no es.

...que a don Eduardo tampoco.

...que al público de Madrid, menos.

...que entre unos y otros están asestando a la fiesta el golpe de gracia.

...que no le vemos la gracia por ninguna parte, ¡ea!

A cada cual lo suyo

Nosotros, naturalmente, somos admiradores de don Gregorio Corrochano. Figuramos en la falange, legión, o lo que sea que forman los que le admiran; sólo que es posible que las causas de nuestra admiración sean las mismas que la mayoría tiene en cuenta, y hasta podría darse el caso de que fuesen por todo lo contrario.

Lo que nosotros encontramos admirable en el señor Corrochano, el ilustre redactor de A. B. C., es que siendo un escritor de tan escaso talento como tal, de tan poca enjundia, tan amanerado y vulgar — la vulgaridad hecha literatura, mala literatura, como alguien ha dicho — tan veleidoso, tendencioso y voluble como crítico taurino, haya logrado influencia, fama y admiración precisamente por unas dotes y cualidades de que carece.

Como está es innegable — a su prestigio y renombre nos referimos — claro está que a una virtud especial obedece; y aunque esa virtud no es desconocida, negar su existencia sería negar la luz, y no la negamos. Es más, por ella le admiramos.

¿Se trata de magnetismo personal? No lo sabemos. Al señor Corrochano, personalmente, no lo conocemos. ¿Es el A. B. C., el que le da autoridad? En buena parte, pero no en absoluto. En el A. B. C., hay otros revisteros que, acaso con mayores méritos, no tienen ni su popularidad ni son respetados como él. Alguien, quien sabe el mismo "alguien" de antes, ha creído despejar la incógnita atribuyendo el fenómeno a la homogeneidad de mentalidad en el escritor y su público. Literaturizar el pensamiento de las masas, decirle con tropos y retoricismos, lo mismo que ellas piensan; valerse de la parábola, del apólogo y del simbolismo, para acabar exponiendo una idea vulgar, es halagador para el vulgo; y esa habilidad no se

le puede regatear a don Gregorio Corrochano.

¿Está en eso el "quid"?

Tal vez.

Mas en eso o en lo otro, se hace acreedor a la admiración de las gentes y entre las gentes nos incluimos nosotros.

Y dicho lo que se ha leído, si es que se ha leído, en elogio, justo y merecido, de don Gregorio Corrochano, porque a cada cual lo suyo, digamos ahora que lo que precede viene a ser como un proemio de lo que nos ha impulsado a ocuparnos del eximio periodista.

Lo que nos ha impulsado es su última revista de toros, que una vez más no es revista de toros, en esta ocasión con motivo del "pleito" de la Unión de criadores de toros de lidia, con don Eduardo Pagés.

¿Qué habilidad tan portentosa para escribir un artículo haciendo como dice y no decir nada en realidad!

De cualquier otro que no fuera don Gregorio Corrochano el lector hubiese esperado una idea, una iniciativa, una fórmula. Y al no encontrarlas se hubiera creído defraudado; del señor Corrochano nunca

¡Enfermos de los ojos!



Ojos que lloran, supuran o padecen ante la luz; sensación de arenillas en el ojo, pupilas inyectadas, ojos rojos o párpados inflamados, visión confusa, enlambamientos, etc. Emplead el IRIDAL, fórmula del Dr. E. Piccinino del Hospital Oftálmico de Turin. Es un colirio científico inofensivo que siempre alivia o cura todos las enfermedades más comunes de los ojos. IRIDAL desinfecta; lava y arrastra las impurezas que enferman los ojos; los refuerza volviéndoles la transparencia y el brillo propios del ojo sano. Pedid el opúsculo gratuito "Vulgarización Científica" a Ind. Titán, c. Valencia, 189. Barcelona. IRIDAL se vende en Farmacias a 6'10 ptas. frasco. Por correo certificado 6'60 ptas.

Mentidero de Madrid

—¡Hola, amigo!... ¿Qué plan traemos hoy?

—Plan de ahorro Desde que han cerrado el Café Colón me dedico a la sana tarea de exhibir mi pajolera figura por esas calles.

—Para hacer cuatro cuartos no está mal... Pero hay otros cafés donde...

—¡Calle usted! ¡Si supiera lo que me sucedió hace unos días... Llevaba razón el que me contó que

En un juicio preguntó

el fiscal a un camarero:

—Dígame: ¿su profesión?

Y, sin mentir, contestó:

—Señor... soy *banderillero*.

—Muy interesante; pero debíamos

de hablar de toros. ¿Qué sabe usted de Villalta?

—Que, afortunadamente, va muy bien. ¡Es que no hay toro que pueda con él!

—A mí me gusta mucho ver torear al bravo espada de Cretas,

Pues, cuando faltos de sitio,

otros corren como viejas,

Nicanor no pierde ripio

y acapara las orejas,

porque se arrima todas las tardes no le asusta ningún "Tapabocas" y sale a por la "corná" cuando es preciso.

—¡Así son los hombres, sí, señor! No como otros que presumen de cara de bruto y se comportan en la

espera nada y se da por satisfecho con lo que le ofrece.

Esta vez lo que le ofrece es un requerimiento; un requerimiento a la afición para que sea esta la que saque del fuego las castañas, que no es ella la que se ha de comer.

Todo menos encararse con la Unión o con el señor Pagés, dar la razón a quién él crea que la tiene, porque eso, hacer eso, puede resultar comprometido. Habría que dar la razón a uno de los contrincantes, quitársela a otro y eso es siempre desagradable.

La afición que lo arregle; ella es la indicada...

—Y ¡qué artículo tan fuerte ha escrito el señor Corrochano! — dirán sus admiradores, mientras nosotros pensaremos, seguiremos pensando:

¿No es admirable que sea admirable este eminente escritor?

Porque eso nos admira, figurarnos en el número de sus admiradores.

A don José Romeo le hicimos objeto de una leve ironía en esta sección, pero con tal gentileza y cordialidad replica el estimado compañero a nuestro arteísmo o carientismo, que dicen los preceptistas, que nos creamos obligados a hacer una aclaración, aunque resulte patente — latente diría Moyca — nuestra mala fe.

Con efecto, vimos claro que se trataba o de un "lapsus calami" o de un error de imprenta — del linotipista sería mejor decir que leyó tal vez "Cúchares" donde se escribió "Costillares" quizá; — pero la ocasión para gastar una "chufra" era tan tentadora que no quisimos o no pudimos renunciar a ella.

Pero ya en plan de sinceridad, conste que no atribuimos el anacronismo al distinguido colega, al que hoy renovamos la seguridad de nuestra estimación y simpatía.

arena como si fuesen damiselas.

—Esto conviene puntualizar: como damiselas, no, como señoritas toreras...

—Ah, claro! Porque hay señoritas toreras que le echan valor y salero a los toros. Ahí tenemos, por ejemplo, a Juanita Cruz, que en Francia está armando unas escandaleras fenomenales.

—¿Y por qué no en España? Con arreglo a la Constitución tiene perfecto derecho a torear...

—Naturalmente; pero aquí estamos aún bajo el imperio de la mojigatería y el absurdo; y

Si ellas pueden votar y conducir autobuses,

¿por qué no han de torear aquí o en Madagascar vistiendo el traje de luces?

—¡Colosal, chico! ¡Señor ministro de la Gobernación: a ver cuando se aclara este lío de las señoritas toreas!...

—¿Y la prohibición de torear a los ancianos? Pues si a esto se hace la vista gruesa no hay razón de lo otro. Y esto sí que es indignante y vergonzoso, pues

Hace días vi "volar" alocado, por el ruedo, a cierto ave de corral poseído de *canguelo*. ¡No se debe tolerar!

Luego me enteré que era un "Gallo", viejo, con callos en los espolones y divorciado. ¡Una tragedia!

—No te ensañes con él... ¿Qué tal va el asunto de los ganaderos?

—¡Cualquiera sabe! Pero lo cierto

es que en Tetuán estamos viendo unas novilladas bravísimas, de pura casta. Por "Dominguín" que continúe el conflicto, pues ya ha mandado imprimir 500 cartelitos de "No hay billetes". Ayer colocó el segundo, una hora antes de la novillada.

—Pero de la plaza grande...

—Ahí sucede lo contrario. Pagés se está viendo negro para presentar una corrida completa. Toros desechados, mansos a granel...

Esto me recuerda los famosos versos de Jorge Manrique, aquello de:

"Cualquiera tiempo pasado fué mejor". Con este pique en la cuestión del ganado estamos desorientados...

¿Tendrá razón Manrique?

—Casi estoy por dársela...

—Como usted guste, amigo.

EL AMIGO FONSO

¡J o s e l i t o !

El día 16 se ha cumplido el décimo cuarto aniversario de la tragedia de Talavera.

Catorce años ya que el toro "Bailador", al segar en plena floración la vida de José Gómez Ortega, epilogaba una época del toreo, la más gloriosa que vieron los tiempos.

Epoca de apasionados entusiasmos, en que la competencia entre Joselito y Belmonte despertó a la afición, aletargada por una década de decadencia, llevándola a las plazas, que resultaban incapaces para contener las muchedumbres cada vez más numerosas.

Al conjuro de la pareja se alzaron circos monumentales en Sevilla y Barcelona, se ampliaron otras plazas y se proyectó la nueva de Madrid, envejecida antes de inaugurarse.

Con José se fueron los entusiasmos de muchos aficionados, volviendo el toreo al sopor de otros tiempos.

Otros diestros surgieron aportando al toreo cualidades que han ido perfeccionando estilos. Pero la figura capaz de enardecer a la afición, esa no ha salido aún.



Y así, las plazas monumentales que un día resultaban insuficientes, hoy muy de tarde en tarde logran llenarse, dándose el caso paradójico de que para que esto ocurra haya tenido que echarse mano de figuras que ya estaban olvidadas.

Con la desaparición de Joselito, la fiesta sufrió un colapso del que aún no ha salido.

Por eso, a medida que pasan los años, la figura del torero de Gelves se agiganta

José Vera "Niño del Barrio"

Ocho novilladas lleva toreadas este extraordinario artista en lo que va de temporada y mayor sería el número, de no haber perdido dos en Zaragoza y una en Valencia, suspendidas a causa de las huelgas.

Niño del Barrio será el novillero que más corridas sume durante el año, pues solamente en este mes de Mayo actuará en las siguientes novilladas:

Día 10, festividad de la Ascensión, en Valencia, novillada extraordinaria organizada por el Sr. Escribhe a base del Niño del Barrio como premio a su grandioso éxito el día de su debut, 13 en Alicante (novillada de la Prensa), 16 en Talavera, 20 en Málaga, 22 en Ecija y 27 en Córdoba, ambas novilladas de feria, 29 ó 30 en Almadén. Y el día 31, fiesta de Corpus, se verificará con todos los honores su presentación en la Plaza de la Maestranza de Sevilla, donde a pesar de los insistentes requerimientos del Sr. Pagés no ha podido torear por tener todas las fechas comprometidas.

Los triunfos de Curro Caro

Otra actuación y un nuevo triunfo.

Curro Caro sigue pisando seguro el terreno que conduce al solio del toreo.

¡Curro Caro sigue triunfando!

Ya es cosa de estereotipar el clisé.

El último éxito del chiquillo ha sido en Zamora, en donde alternó con Litri y el Chico de la Botica que estuvieron bien.

A pesar de que el ganado de Angoso salió difícilísimo, Curro armó un verdadero alboroto toreado con el capote, con una suavidad y una elegancia como no se había visto nunca en esta plaza. El entusiasmo del público alcanzó proporciones de locura, siendo Curro aclamado con delirante entusiasmo.

Con la muleta hizo dos faenas inteligentes, mostrándose torero de grandes recursos y con la espada se mostró decidido, por lo que fué ovacionadísimo, viéndose obligado a dar la vuelta al ruedo.

Crespito en Barcelona

En viaje de placer, ha estado unos días en Barcelona nuestro querido compañero el director de "La Afición" de Zaragoza, don Manuel Gómez Crespo.

Con el amigo "Crespito" hemos pasado unas horas de cordial camaradería, lamentando que su estancia entre nosotros haya sido brevísima, ya que ineludibles obligaciones le obligaron a partir para la ciudad del Ebro mucho antes de lo que nosotros huéramos deseado.

Sabe bien el querido cofrade lo que aquí se le distingue y con cuanto placer recibimos siempre su visita.

Un abrazo a distancia y que pronto lo veamos deambular por nuestras ramblas. Salud, "Crespito".

Joaquín de la Rosa MATADOR DE NOVILLOS Apoderado:

D. Bartolomé Capdevila
Bruch, núm. 162, principal, 2.^a
B A R C E L O N A

14 mayo

Seis toros de Mora Figuerco (Pedrajas) y dos de Mariano Bautista para JOSE ORTIZ, ALBERTO BALDERAS, JESUS SOLORZANO Y CARNICERITO DE MEJICO

PLEITO FALLADO

Los firmantes de esa desdichada proposición que ha rodado estos días por la prensa, en la que se pedían limitaciones para las actividades artísticas de los toreros mejicanos, han quedado en el más espantoso de los ridículos.

Esta corrida ha venido a fallar un pleito que no tenía razón de ser: cartel mejicano "cien por cien", y, para mayor sarcasmo, organizado para día laborable.

¡Tomen del frasco los protestantes!

Lástima que lo que pudo haber constituido un éxito de taquilla haya resultado un accidente desgraciado para la economía de los organizadores.

Fallaron los cálculos de la empresa. Fió ésta en que el machit de boxeo celebrado el domingo en el Estadium atraería sobre Barcelona gran número de forasteros y que éstos se quedarían aquí para presenciar la corrida. Y se equivocó. No vino nadie, y si alguien vino se volvió a sus lares por el medio más rápido de locomoción.

Resultado fué que la corrida se dió exclusivamente para los de casa y que éstos no juzgaron imperioso dejar sus ocupaciones para ir a la Monumental.

Un error de cálculo que debió costar un buen puñado de duros.

Se había dicho que esta corrida era una cosa disparatada por el volumen de los toros. Exageración. No pasó de ser una corrida discreta en cuanto a presentación, pues si bien hubo toros que pesaron lo "suyo" hubo otros en cambio que no pasaron de terciados.

De los seis toros de Mora, sólo uno ofreció fácil lidia a los toreros — el tercero, un ejemplar de un temple y una nobleza insuperable. Los restantes hicieron una pelea muy mediana. Mansurronearon casi todos ellos, y aunque cumplieron con los caballos, a los de pie embistieron con muy mal estilo.

Buenos los dos de Bautista, corridos en cuarto y séptimo lugar, mejor éste, que acusó poder y bravura con los caballos.

El interés de los aficionados estaba puesto en José Ortiz, el artista tapatío ídolo de los mejicanos, torero que en su país goza de un prestigio sólo comparable al que disfrutara Gaona.

La personalidad de Ortiz tiene un relieve tan vigoroso que los toreros españoles que han pasado por Méjico son los más entusiastas pregoneros de su fama. Artista de deslumbrante y fecunda inspiración, cuando da con un toro que se deje torear se remonta a regiones inaccesibles para los demás toreros. De ahí que sus triunfos alcancen un grado de brillantez imponderable y que sus grandes faenas queden como término de comparación cuando en Méjico se recuerdan éxitos gloriosos.

Alejado la última temporada de la plaza de "El Toreo", una sola actuación le

bastó para que el entusiasmo de aquellos aficionados se desbordara y otorgase a Pepe Ortiz la oreja de oro que se disputaba en esa corrida.

Donnguín, gran catador de toreros testigo presencial de esa grandioso faena de Ortiz, quedó asombrado ante el maravilloso estilo de este artista y no vaciló un momento en traerlo a España, seguro de que la tarde que el tapatío dé aquí con un toro de su estilo, habrá de consagrarse ante este público como una figura extraordinaria, a la que habrán de rendirse los máximos honores.

Pepe Ortiz no ha tenido suerte cuantas veces ha venido a España. Como si sobre él pesara una maldición, apenas pudo lucir destellos de su arte.

Hoy mismo hubo de luchar con dos toros opuestos al lucimiento. Los dos bueyes

Los festejos del jueves y del domingo en las Arenas

¡Oh, el deporte!

El domingo anterior nos la ganó el puntapié. Este domingo se impuso el *tortazo*. Y entre domingo y domingo — la Ascensión — el instinto de conservación de la empresa, que no quiso — y sus razones tendría para ello — exponerse a organizar un espectáculo serio.

Total, que nos hemos pasado una quincena en "observación", precisamente en mayo, en el "cogollo" de la temporada, con unos días magníficos y cuando aún no nos habíamos quitado el luto de la suspensión de la segunda salida rafaesca.

Una pena, ciudadanos. Una verdadera pena.

Sin duda para consolarnos de ella, don Pedro, delegó en la Agrupación Pompoff, Thedy y familia, acompañados de los *fréres* Lerín, a cuyo cargo corrió los espectáculos del jueves y del domingo en el circo de la Plaza de España.

No fué muy numeroso el público en ambos festejos, pero sí la gozaron los que asistieron a estas veladas.

Tan resobado está ya el toreo cómico, que es punto menos que imposible idear algo nuevo en él.

Sin embargo, estos artistas han logrado hacer un espectáculo que se sale de lo trillado, ofreciendo al público trucos de una comicidad extraordinaria.

Grandes artistas todos ellos, han acertado al acoplarse y no es exagerado afirmar que hoy por hoy es lo mejor en el género bufo-taurino que se ve en los ruedos.

Clowns, músicos, toreros, todo en una pieza y todo con una gracia descacharrante, tanto el jueves como el domingo alegraron la vida a los espectadores, que serán más numerosos en sucesivas actuaciones.

Ambas tardes, y alternando con la parte cómica, hubo torero serio a cargo de Torres y Gordillo y éste y Manuel E. Gómez, que se las entendieron con dos novillejos cada tarde. De éstos sobresalió Gordillo, quien apuntó buenas maneras, alcanzando mejor éxito la primera tarde.

En resumen: Pompoff-Thedy y los Lerines forman un espectáculo que ha de dar lo suyo, cuando ya parecía que estaba agotado el filón del toreo de astracán.

DON DELFIN

de Mora que le cupieron en desgracia, fueron lo menos adecuados para un torero del estilo de Ortiz.

Y fué una lástima, porque Pepe, salió animoso y tuvo momentos de indudable valor.

No alcanzó, ciertamente, brillante el muleteo de su primer toro, pero el aficionado supo apreciar la lidia inteligente que le dió Ortiz, haciendo una faena ajustada a las condiciones del animal, que embestia sin fijeza, y le aplaudió algunos muletazos.

No tuvo suerte con la espada, pues hubo de pinchar varias veces y en su primero se hizo pesado al descabellar.

En el quinto toro, el único que se dejó torear mientras Ortiz estuvo en el ruedo, hizo Pepe un quite con "ortizinas" que fué lo más torero que se hizo esta tarde con el capote. Un quite primoroso que fué premiado con una ovación fragorosa.

El público lamentó la poca fortuna de Ortiz con el lote que le correspondió y que le imposibilitó de mostrarse el torero fastuoso que ansiaba ver.

¡Ay, el día que a este artista le salga en España un toro que le embista "a modo".

Soiórzano dió con lo mejor del repartido y lo aprovechó, haciendo dos faenas de muleta reposadísimas — la de su primero un portento de suavidad — en las que oyó música y aplausos nutridos. Tampoco tuvo suerte con la espada, y esto le hizo perder la oreja de su primer toro. Con el capote lanceó muy parado y bordó la media verónica repetidas veces.

Banderilleó uno de sus toros, siendo ovacionado.

Balderas no gustó. Algún lance con el capote y nada más. Con la muleta se vio atropellado, equivocando las faenas, y con la espada estuvo mal. Ni banderilleando logró lucirse.

Una mala tarde de Balderas.

Para Carnicerito fueron las palmas más nutridas de la tarde.

Se creció el hombre, prodigó sus arrestos, mantuvo al público pendiente de sus cosas en todo momento y en definitiva fué quien sobresalió del cuarteto.

Banderilleó sus dos toros haciendo alardes de valor y de facultades, entrando por dentro en terrenos inverosímiles; hizo dos grandes quites de gran exposición a un piquero y con la muleta se mostró temerario en la faena del que cerró plaza, dando varios pases sentado en el estribo emocionantísimos.

Su primero le achuchó varias veces, no sufriendo un desavío por puro milagro.

Decidido con la espada. Se le ovacionó en su primero, cortó la oreja del último y se lo llevaron en hombros los entusiastas.

Carnicerito dió lo suyo y se lo agradecieron.

Se picó bien. Peseta, Romualdo, Albert y Calderón, pegaron fuerte y arriba.

Bregaron con acierto Guerrillero, Juan Ruiz, Maera de Méjico, Carralafuente, Jaén, Moyita y Blanquito.

Este puso dos buenos pases al primero. La corrida, en conjunto soporífera.

TRINCHERILLA

De nuestros corresponsales

MADRID

10 mayo. — Sexta y última corrida de abono, con un lleno, tarde bochornosa y gran animación.

De los seis toros de don Rafael y don Leopoldo L. de Clairac, sólo se lidiaron tres — tercero, cuarto y sexto — pues los veterinarios desecharon los otros tres por chicos, jugándose otros en primero, segundo y quinto lugar de Coquilla. De este ganadero fueron muy buenos los dos primeros, y bronco y con no buen estilo, el otro. Los de Clairac cumplieron bien siendo suaves y bravitos para los toreros. Todos fueron terciados, bonitos y bien puestos de cabeza. Resultaron con poco poder y algunos muy flojos de remos.

El Gallo, sin ser una cosa mayor, estuvo mejor que en su primera actuación. Toreó poco y con arte a su primero, hizo dos quites con largas cambiadas, y con la muleta una faena tranquila y con algunos buenos pases, para matar de una estocada corta en lo alto, y dos intentos de descabello. Ovación, salida al tercio y petición de oreja.

Al cuarto lo toreó al principio confiado con la muleta, con medios pases por la cara, y entrando mal y sin ser visto larga dos sartenazos, uno de ellos en la barriga, escuchando una bronca de día de fiesta.

Chicuelo dió algunos lances buenos. Hizo dos quites superiores. Con la muleta sacó algunos muletazos buenos y matando quedó bien en su primero y mal en el quinto — el único hueso de la corrida — escuchando pitos y un aviso. En el tercero fué muy aplaudido.

Diego de los Reyes que confirmó la alternativa, y a quien le tocaron los dos mejores toros, estuvo valiente. Con el capote no convenció, en quites no hizo nada, y con la muleta estuvo bien pero sin ligar las faenas. Mató al primero de la tarde de un pinchazo y dos medias estocadas entrando bien. Al sexto, de un pinchazo y una entera entrando con decisión. Fué aplaudido en la muerte de sus dos enemigos.

Picó bien Zurito, y también Barrera. Con los palos y el capote, Duarte, Cuco, Rubichi y Rosalito.

La corrida en general, resultó un "tostón".

13 de mayo. — Corrida extraordinaria con tarde de verano y poca parroquia. Los veterinarios desecharon en el reconocimiento un toro de Torre Abad, de Gamero Cívico, por chico, y en su lugar, en quinto puesto, salió un mulo manso de Pérez de la Concha, que el público protestó y fué devuelto al corral. Salió uno de Esteban González que aunque pequeño como todos los de Gamero cumplió bien, como los de Torre Abad, que salieron bravos.

Alberto Balderas no hizo nada digno de mención ni toreando ni con el pincho. Con el capote estuvo distanciado, y con la muleta encorbado, sin parar y por la cara. Matando mal. En sus dos toros escuchó pitos.

Maravilla dió buenos lances con el capote a sus dos toros. Hizo dos faenas con la muleta valientes, sacando algunos pases superiores que se jalearon y matando escuchó palmas en su primero, y quedó re-

gular en el quinto, que le dió un varetazo en un ceñido pase, teniendo que ingresar en la enfermería después de muerto el toro, de la que ya no salió.

Domínguez también toreó por verónicas superiormente a sus enemigos, por lo que escuchó palmas en abundancia. Con la muleta estuvo valiente y en las dos faenas que llevó a cabo sacó algunos pases muy buenos particularmente en su primer toro. Mató a este de dos medias estocadas defectuosas y al sexto de una entera en el sótano.

En quites se vió muy poco, y lo poco que se hizo lo llevaron a cabo Maravilla y Domínguez.

Picó bien Avía hijo, y con banderillas Gabriel González, Nili, Blanquito y Cívico.

La corrida en general, aburrida.

NOTAS MADRILEÑAS

El próximo día 20, se celebrará en Valdepeñas una novillada con cuatro reses de Irala para los espadas Curro Guillén y Mariano Aragonés.

* * *

Por la casa Uriarte, de Madrid, le han sido confeccionado a Juan Belmonte, y entregados ya, dos trajes de torear, uno grana y oro, otro verde y oro, y un capote de paseo azul y plata.

* * *

Se han empezado en Melilla las obras para construir una nueva plaza de toros.

* * *

Dicen de Sevilla, que en un choque de automóviles, ocurrido en la carretera de Sanlúcar la Mayor, ha resultado muerto el banderillero Niño de Rueda, y heridos otros ocupantes de los coches.

* * *

También comunican de la capital andaluza, que el diestro José García "Algabefío", ha sufrido un retroceso en su grave estado. Desde hace tres días tiene fiebre alta, y su decaimiento es tal que ha preocupado seriamente a sus familiares y a los médicos que le asisten.

* * *

El Ayuntamiento de Tarbes (Francia), ha cedido unos terrenos y concedido una subvención de 150.000 francos, para que se construya una plaza de toros capaz para ocho mil almas.

* * *

El día 27 de mayo se celebrará en Manresa una corrida de toros por los diestros Solórzano, Carnicerito de Méjico y Domínguez.

CASA LUNA

Gabriel Miró, 57 (antes Fresquet)

Teléfono 10270. Valencia (España) Espadas para matar toros. — Puntillas. — Rejones. — Trofeos taurinos. — Espadas para regalos y concursos, gran presentación.

Fundones, espuelas y zajones

5 modelos de espadas registradas marca "Cabeza de toro"

Muy importante. — La acreditada CASA LUNA, pone en conocimiento de su clientela que solo responderá de la rotura o emblandecimiento de las espadas que aflece arregle esta casa. Exija la marca para no ser engañado.

* * *

En el Sanatorio de Toreros, sigue muy mejorado de su grave herida el valiente torero aragonés Nicanor Villalta.

* * *

En Algeciras y con motivo de la feria de junio se celebrarán dos corridas de toros, la primera con ganado de Santa Coloma para los diestros Ortega, La Serna y Ballesteros. En la segunda se lidiarán ocho toros de Pablo Romero para Barrera, Ortega, La Serna y Niño de la Palma.

* * *

El día 20 de mayo matarán toros de Concha y Sierra en Valencia, los espadas El Gallo, La Serna y Rafael Vega.

* * *

El conocido taurino don Luis Rius con domicilio en Madrid calle de Luis VIII, 3, ha sido nombrado apoderado del matador de toros Luis Morales.

* * *

También se ha encargado de apoderar al diestro Andrés Mérida, el distinguido aficionado don Fernando Clemente que vive en Madrid, Manzana, 15.

PAQUILLO

TETUAN (Madrid)

13 mayo. — Seis bravísimos novillos de Graciliano Pérez Tabernerero, terciados y recortaditos, algo mayores quinto y sexto. Al cuarto y quinto se les dió la vuelta al ruedo.

Atarfeño. Muy voluntarioso con capa y muleta, aunque movido en el primero, al que mató pronto. En el cuarto bien con el capote y con la muleta, hizo una soberbia faena para dos pinchazos buenos y una hasta la mano. Ovación y oreja. Ahora, sí! Este toro lo brindó a la banda de música.

Rondeño. Bien y valiente de capa y muleta en sus dos toros, aunque embarullado pinchando pesado.

Rodarte. Sigue creyendo positivamente que los pitones son de goma. En el segundo toro hizo un quite colosal. De capa toreó bien en los dos, con los palos hecho un suicida; de muleta en el tercero movido, en el sexto, un faenón y como mató de un estoconazo, rápido le concedieron la oreja; puso los nervios al rojo vivo.

Atarfeño y Rodarte salieron en hombros.

Panaderito hizo un quite, por las bravas, que le valió una ovación.

La entrada, el atestón.

E. SALARICH

PAMPLONA

JUANITA CRUZ OBTIENE UN TRIUNFO CLAMOROSO

Ante gran expectación hizo su presentación en esta plaza la señorita torera Juanita Cruz.

La plaza viose llena a rebosar, habiéndose agotado el billeteaje.

Los novillos de Escudero resultaron mansos y difíciles. Juanita Cruz ha estado superior, mostrando grandes conocimientos y un arte que produjo asombro.

Con el capote y la muleta toreó de manera magistral entre aclamaciones y música y con la espada se mostró valerosa, por lo que le otorgó la oreja de uno de los novillos, siendo despedida con una clamorosa ovación.

10
cts.



LA FIESTA BRAVA

SEMANARIO TAURINO

Admón. y talleres: Aragón, 197. Tel. 71872.—BARCELONA

La señorita torera



Juanita Cruz



Cuyo arte extraordinario trae revolucionada a la afición, la figura del máximo interés que llena las plazas donde actúa. Y ahí está reciente su actuación en la plaza de Pamplona, en donde a pesar de lidiar ganado difícilísimo alcanzó un triunfo grandioso siendo aclamada con entusiasmo. Juanita Cruz será este año la salvación de muchas empresas, que vienen sintiendo la falta de toreros que interesen a los públicos